

4 OCTUBRE

Las riquezas y el dinero no nos hacen ricos, lo que nos hace ricos es nuestro apego a ellas. Dios nos da para que compartamos, no para que retengamos, y por ello, cuanto más aprendamos a compartir, más nos conoceremos los unos a los otros, más nos amaremos, y si nos amamos, podremos compartir la alegría de lo que poseemos.